

## **1º DOMINGO DE CUARESMA (C)**

### **EVANGELIO**

*El Espíritu llevó a Jesús al desierto; ahí lo tentó el demonio.*

Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio.

No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre*".

Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*".

Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: *Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras*". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*". Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegara la hora.

### **Palabra del Señor.**

### **REFLEXIÓN**

#### EL TEXTO

Dos cosas me llaman la atención del texto; la primera, que es el Espíritu Santo quien guía a Jesús hacia el desierto. Aquí cabría preguntarnos ¿por qué lo enviaría Dios al desierto, si ahí sería tentado? La segunda cosa es la duración de los cuarenta días. Ésta me llama la atención porque creo que ahí encontramos la clave para comprender la primer pregunta.

Cuarenta (días, noche, años) en el lenguaje bíblico significaba un período de presencia, acción y revelación de Dios hacia el hombre; significaba tiempo de encuentro entre Dios que expresaba su voluntad y el hombre que descubriendo la voluntad de Dios la aceptaba o la rechazaba. Por eso, cuando Jesús es guiado hacia el desierto por el Espíritu, no es para ser tentado, sino para que él se encontrara consigo mismo y con Dios, y desde este encuentro decidiera cómo vivir su vida de hijo de Dios. Las tentaciones, no son queridas por Dios, pero son parte de la vida del hombre; por lo tanto, al vencerlas, Jesús estaba reafirmando su vocación de hijo y decidiendo su vida de fidelidad al proyecto del Padre.

## **ACTUALIDAD**

**Comenzamos la cuaresma, y este primer domingo nos presenta con claridad nuestro camino; esta cuaresma serán cuarenta días de encuentro con Dios y de decisión personal sobre nuestro caminar como hijos, hermanos, amigos, esposos, empleados, patrones, etc. Comencemos por preguntarnos esta semana ¿cómo hemos vencido estas tres tentaciones que son básicas en cada una de nuestras vidas? Tentación al placer, al poder y a los caminos fáciles, sin compromiso.**

- La sociedad de consumo en la que hoy vivimos nos ha creado una serie de necesidades que nada tienen que ver con nuestra felicidad (ropa de marca, exceso de comunicaciones, televisión por cable, cigarro, alcohol, etc). Con esto no estamos "satanizando" las cosas, pero démonos cuenta que si en nosotros primero están estos excesos antes que las necesidades de otros hermanos, entonces, estamos fallando en la respuesta sobre nuestra identidad de hijos de un mismo Dios.
- El poder en el matrimonio, en el trabajo, entre los amigos también corrompe nuestras relaciones y por lo tanto nuestra identidad. Así, el esposo trata que se le reconozca como "el que manda", y el jefe piensa que su puesto lo hace "mejor persona" que los demás.
- Y por último, la tentación de seguir un camino fácil, sin compromisos o con evasivas nos aleja cada vez más de nuestra identidad de cristianos. No hay camino hacia Dios sin compromisos, ni camino hacia nuestra plenitud sin obstáculos que superar. Frases como: "después lo atiendo", "así es siempre", "así tiene que ser", "no tengo tiempo para mis hijos", "te lo prometo que lo hago la próxima semana", etc., sólo son evasivas de un compromiso que evitamos asumir.

Recordemos que las tentaciones son muy sutiles, la mayoría de las veces, y más que obligarnos a hacer algo muy malo nos van alejando de nuestra responsabilidad y de nuestra identidad de hijos de Dios.

## **PROPÓSITO**

Iniciamos la cuaresma, tiempo de purificar nuestro camino, de renovar nuestra identidad de hijos, hermanos y esposos. Analicemos esta semana cuáles son nuestras faltas más frecuentes para así poder irlas corrigiendo.

Por tu pueblo,  
Para tu gloria,  
Siempre tuyo Señor.

Héctor M. Pérez V., Pbro.